

VI. CONCLUSIONES

La parte de este trabajo que corresponde al análisis de distribución del ingreso -enfocado al caso específico de Monterrey- podría ser esquematizada en una línea de secuencia causal de la siguiente manera:

1. Las áreas urbano-industriales en rápida expansión, en el caso de México, han venido aprovechando una oferta creciente de mano de obra, cuyo origen es el sector agrícola y las áreas deprimidas del país.
2. El movimiento masivo de población que esto implica ha venido a ensanchar los estratos sociales de "bajo nivel" -en términos ocupacional y de ingreso- en las áreas urbanas; hipótesis que probamos para el caso de Monterrey, y que hemos explicado por el hecho de que tales movimientos demográficos son selectivos de personas con relativamente bajos niveles de educación y productividad.
3. La oferta de mano de obra en las áreas urbanas se desplaza más rápidamente de lo que crece la capacidad de absorción de la misma, especialmente en términos de las inversiones en el sector industrial. Esto tiene dos efectos:

(a) Se expanden desproporcionadamente las ocupaciones no calificadas en el sector terciario (servicios personales y comercio ambulante, por ejemplo), que tienen muy baja productividad en términos

- de ingreso, y que constituyen un caso de "desempleo disfrazado".
- (b) Se presiona a la baja o al estancamiento sobre el nivel general de salarios, pero especialmente sobre los salarios de trabajadores no calificados y semi-calificados. En el caso de Monterrey hemos probado un claro estancamiento del nivel general de los salarios reales entre los años 1960 y 1965.
4. Esto posibilita una alta participación del capital en el producto generado, de manera que las utilidades representan una alta proporción del mencionado producto. Teóricamente se explica esto por el hecho de que el capital mantiene o agudiza su escasez relativa a través del tiempo.
 5. En la medida en que crecen rápidamente las utilidades, y de que los salarios crecen en forma moderada, y en la medida que se expanden los grupos familiares de bajos ingresos más rápidamente de lo que aumentan los estratos medios y altos, se observa una clara tendencia a que la distribución del ingreso se haga cada vez más "inequitativa". Esto plantea, para el caso de Monterrey, la aparente paradoja del rápido crecimiento económico con bajos niveles de salario en lento crecimiento.
 - ✓ 6. Todo esto se expresa sumariamente en nuestro hallazgo de que la distribución del ingreso familiar tiende a ser más "inequitativa" cuanto más alto es el flujo inmigratorio a que se ve sujeta el área urbana, y

cuanto más alto es el nivel de desarrollo de la propia área -medido en términos de ingreso promedio familiar general.

- - - -

En cuanto al análisis de la redistribución del ingreso que se opera en Monterrey vía el aprovechamiento de los bienes y servicios de bienestar social, se encontró lo siguiente:

1. El sistema redistributivo existente, globalmente, no beneficia en forma especial a los grupos sociales de más bajo ingreso.
2. Desagregada la redistribución, se encontró que los servicios de educación son los que se distribuyen en forma menos que proporcional a los grupos sociales de bajos ingresos; y más aún, se pudo probar que el sistema educativo, tal y como funciona en el Area Metropolitana de Monterrey, no propicia la movilidad social ascendente de las masas proletarias y de las clases medias bajas.
3. Se encontró que los servicios de bienestar social que más fácilmente llegan a los grupos de bajos ingresos son los correspondientes a la seguridad social (servicios médicos socializados) y los de "asistencia" (desayunos escolares y guarderías infantiles, especialmente).
4. Se concluyó que el sistema redistributivo existente reclama de una crítica revisión, si ha de cumplir con el objetivo de favorecer o de

orientar sus beneficios a los grupos sociales económicamente desposeídos. La magnitud y características específicas de tal revisión corresponden a metas político-sociales que rebasan el campo del presente estudio.